

12.



*La Calidad Académica,
un Compromiso Institucional*



Vela
www.insidethegames.biz

La imposibilidad de preestablecer el comportamiento futuro de las organizaciones: una mirada desde la estrategia

Ángela Lucía Noguera Hidalgo

Noguera H., Ángela L.
(2012). La imposibilidad
de preestablecer el
comportamiento futuro
de las organizaciones:
una mirada desde la
estrategia.
Criterio Libre, 10 (16),
281-290
ISSN 1900-0642

LA IMPOSIBILIDAD DE PREESTABLECER EL COMPORTAMIENTO FUTURO DE LAS ORGANIZACIONES: UNA MIRADA DESDE LA ESTRATEGIA*

THE IMPOSSIBILITY TO PREESTABLISH THE FUTURE BEHAVIOR OF ORGANIZATIONS:
A VIEW FROM STRATEGY †

A IMPOSSIBILIDADE DE PREESTABELECE O COMPORTAMENTO FUTURO DAS ORGANIZAÇÕES:
UMA OLHADA DESDE A ESTRATÉGIA

L'INCAPACITÉ DE PRÉÉTABLIR LE COMPORTEMENT FUTUR DES ORGANISATIONS:
UN REGARD DEPUIS LA STRATÉGIE

ÁNGELA LUCÍA NOGUERA HIDALGO** / ††

*Fecha de recepción: noviembre 23 de 2011
Fecha de aceptación: abril 3 de 2012*

*Received: November 23, 2011
Accepted: April 3, 2012*

* Artículo de reflexión, correspondiente a las actividades de investigación del grupo GIPE, grupo de investigación en perdurabilidad empresarial, Universidad del Rosario, Colombia.

** Doctorando en Ciencias de la Dirección, Universidad del Rosario, Colombia; máster en Administración, Universidad Externado de Colombia; profesor - investigador, Grupo de perdurabilidad empresarial, Facultad de Administración, Universidad del Rosario, Colombia; angela.noguera@urosario.edu.co.

† Reflection article resulting from the activities of the GIPE research group on corporate Sustainability, Universidad del Rosario, Colombia.

†† Doctoring in Directin Science, Universidad del Rosario, Colombia; Master in Administration, Universidad Externado de Colombia; Professor - researcher, Corporate Sustainability Group, Facultad de Administración, Universidad del Rosario, Colombia; angela.noguera@urosario.edu.co.

RESUMEN

El texto pretende argumentar que es imposible conocer el comportamiento futuro de una organización a través de mecanismos de planeación estratégica, fundamentándose en la tesis de Stuart Kauffman respecto a la imposibilidad de conocer el espacio de configuraciones de un sistema alejado del equilibrio. A lo largo del documento se presentan aspectos relevantes respecto al estudio de la estrategia, la tesis del mencionado autor y su relación con las organizaciones; al final se deja abierta la discusión acerca del rumbo de la investigación respecto al campo de la estrategia.

PALABRAS CLAVE:

Estrategia, complejidad, futuro.

CLASIFICACIÓN JEL:

L10, L19.

ABSTRACT

This article pretends to discuss that it is impossible to know the future behavior of an Organization through strategic planning mechanisms, based on Stuart Kauffman's thesis about the impossibility of knowing the configuration space of a system far from balanced.

Along the document there are relevant aspects about the study of strategy, the author's thesis and its relationship with Organizations. It also leaves an open discussion about the course taken by the research regarding the strategy field.

Key words: Strategy, complexity, future.

JEL Classification: L10, L19.

RESUMO

O texto pretende argumentar que é impossível conhecer o comportamento futuro de uma organização através de mecanismos de planejamento estratégica, fundamentando-se na tese de Stuart Kauffman em respeito à impossibilidade de conhecer o espaço de configurações de um sistema distante do equilíbrio. Ao longo do documento se apresentam aspectos relevantes em respeito ao estudo da estratégia, a tese do mencionado autor e sua relação com as organizações; ao final se deixa aberta a discussão sobre o rumo da pesquisa a respeito do campo da estratégia.

Palavras chave: Estratégia, complexidade, futuro.

Classificação JEL: L10, L19.

RÉSUMÉ

Le texte cherche à faire valoir qu'il est impossible de connaître le comportement futur d'une organisation à travers des mécanismes de planification stratégique, en s'appuyant sur la thèse de Stuart Kauffman sur l'impossibilité de connaître l'espace de configuration d'un système éloigné de l'équilibre. Tout au long du document, il y a des questions pertinentes par rapport à l'étude de la stratégie, la thèse de cet auteur et sa relation avec les organisations, à la fin nous laissons une discussion ouverte sur la direction de la recherche sur le terrain de la stratégie.

Mots-clés: Le stratégie, la complexité, l'avenir.

Classification JEL: L10, L19.

INTRODUCCIÓN

La generación de propuestas de estudio y diferentes abordajes dentro del campo de la estrategia organizacional es un tema dentro de las áreas de interés del management que cobra fuerza desde la segunda mitad del siglo pasado; sin embargo, cabe recordar que estos avances tienden a convertirse en aportes individuales que dejan de lado el estricto sentido de contribuir al desarrollo teórico de este tema, para ello vale la pena recordar lo expuesto por Weick (1989) al determinar que dentro de los estudios relacionados con las organizaciones, en la mayoría de los casos las cosas que se presentan como teorías no lo son, sino que resultan ser aproximaciones.

Por ello el propósito del presente documento es argumentar bajo la perspectiva de la tesis de Kauffman (2003) acerca de la imposibilidad de conocer de manera finita el espacio de configuraciones de una biosfera, por qué la estrategia organizacional podría ser entendida como un proceso de permanente cambio en contravía a la forma como se entiende hasta el momento, a partir de la aplicación de metodologías que imposibilitan conocer el futuro de una organización dado que esta última puede ser considerada un sistema alejado del estado de equilibrio.

En primera instancia se expondrán algunas consideraciones al respecto del campo de la estrategia organizacional y la revisión de trabajos que dejan entrever discusiones relacionadas con los aportes que se han realizado en este tema; en segunda instancia se presentan las principales consideraciones de la tesis de Kauffman (2003) y su relación con las organizaciones; al final, el documento expone un espacio de discusión que contempla la relevancia de abordar otros rumbos en el estudio del campo de la estrategia organizacional.

1 . LA ESTRATEGIA DESPUÉS DE TREINTA AÑOS DE ESTUDIO

Son aproximadamente treinta años los transcurridos a lo largo de la historia reciente de la estrategia, así lo evidencian los trabajos de Azar y Brock (2008), Furrer, Thomas y Goussevskia (2008), en los que se estudia el proceso de evolución del campo tras el análisis de las más destacadas publicaciones aparecidas durante este lapso de tiempo. Para los mencionados autores, la discusión que se suscita respecto al campo de la estrategia se concentra en los verdaderos aportes de su estudio a lo largo de este tiempo. Sin duda revisiones de este tipo muestran un panorama detallado de los avances y aportes de la literatura en el tema de la estrategia, considerado como un elemento importante dentro de la vida de las organizaciones.

Por otro lado, el trabajo de Hafsi y Tomas (2005) revela una distinción de las visiones de estudio de la estrategia; ellas son las perspectivas holística y analítica. La primera visión referida al entendimiento de la organización como un todo, la importancia del rol del dirigente y su conducta y un concepto de estrategia con acercamientos interesantes a la realidad (Hafsi y Tomas, 2005). La segunda visión, la analítica, considerada por los mismos autores como de corte más contemporáneo, se refiere a los métodos tradicionales de abordaje de problemas estratégicos, se relaciona con la “deconstrucción” de los mismos y asumiendo que el comportamiento estratégico puede ser predecible, esto último como característica que según los mencionados autores nunca ha sido sustentada.

Según los resultados obtenidos en la revisión de Nerur, Rasheed y Natarajan (2008), los autores con mayor reconocimiento y aportaciones en el campo de la estrategia y que pueden considerarse las cuatro perspectivas dominantes que delimitan el campo son: Porter, en temas de organización y economía de la industria, Williamson en economía financiera e institucional, Mintzberg con la escuela del proceso estratégico y Pfeffer en la escuela del poder y los recursos.

Pero a pesar de lo anterior, es importante subrayar que el campo de la estrategia se enfrenta a la carencia de delimitación en cuanto a sus intereses de estudio, dadas las diferentes disciplinas que en ella convergen; luego, el horizonte de estudio de la estrategia corresponde ser abordado desde teorías, métodos y herramientas distintas a las imperantes en la actualidad. Pues después de casi treinta años de reconocimiento para el campo de estudio es pertinente la pregunta formulada por Furrer, Thomas y Goussevskaia (2008) acerca de cuál ha sido el aporte de las publicaciones realizadas en el campo de la estrategia, y al respecto infieren que hasta el momento se ha enfocado en el estudio desde una perspectiva poco científica y analítica que reduce los componentes, razón que los lleva a plantear que una visión más integradora entre las diferentes influencias académicas del campo es la que predominará en los próximos años como una tendencia más fortalecida (Furrer, Thomas y Goussevskaia, 2008).

Si bien es cierto que el tema de la estrategia ha alcanzado un reconocimiento importante dado el prestigio logrado por las publicaciones en el campo y su aplicabilidad en reconocidas organizaciones, son muchas las dudas que aún se tejen con respecto a la pertinencia de su estudio. Entonces, no es suficiente una visión holística y analítica (Hafsi y Tomas, 2005); se hace necesario además un abordaje amplio del campo en el sentido de incorporarse a la realidad de las organizaciones bajo nociones de mayor incertidumbre, interrelaciones que se suscitan con el entorno y los continuos cambios a los que se enfrentan las organizaciones, una noción de estrategia que se aleje de lo probabilístico.

Dado lo anterior, la ilusión de predecir el futuro de una organización ha llevado a que éstas se sumerjan en un afán desgastante por desarrollar procesos más elaborados de planeación y por esta vía los aportes que se han hecho desde los estudios de la estrategia han estado dirigidos a

“
... la diferencia entre el comportamiento de los sistemas algorítmicos y la biosfera se centra en que los primeros manejan símbolos guiados por reglas discretas que contemplan relaciones de unos con otros, mientras que la segunda, la biosfera, se constituye con el obrar y en el «saber hacer» de los agentes autónomos.”

alimentar cada vez más la línea de predicción y alejados de reflexiones que aporten al desarrollo de procesos flexibles al cambio y que realicen propuestas teóricas de fondo para responder a entornos complejos.

Así, en el siguiente apartado del documento, desde la tesis de Stuart Kauffman, se pretenderá abrir camino a nuevas interpretaciones al respecto de la estrategia que se desmarquen de la forma tradicional de abordar los problemas organizacionales y en este caso, motivar al entendimiento de la estrategia organizacional como un proceso de permanente cambio, el cual no es imposible determinar y planear de manera finita.

2. LA IMPOSIBILIDAD DE CONOCER EL ESPACIO DE CONFIGURACIONES

Las organizaciones empresariales dedican parte de su tiempo y presupuesto a la planeación de situaciones futuras con el fin de fijar objetivos, los cuales se convertirán en imperativos de cara a la ejecución de sus acciones. Sin embargo, dichas situaciones sufren variaciones no contempladas que sin duda dejan sin argumento la planeación previa. Pues bien, el propósito de esta sección es argumentar, en el sentido del trabajo de Kauffman (2003) y su crítica a la forma como la ciencia clásica ha desarrollado su trabajo, por qué en los sistemas alejados del equilibrio no es posible conocer de manera finita el espacio de configuraciones.

El mencionado autor considera que dentro de una biosfera de naturaleza propiamente generativa, resulta imposible el establecimiento finito de su espacio de configuraciones por el hecho mismo de que en dicha biosfera se suscitan momentos de recombinación, emergencia, nuevos juegos de lenguaje y la vida misma (Kauffman, 2003), que convierten en insuficientes las visiones clásicas de la ciencia para entender su comportamiento.

Partiendo de lo anterior, Kauffman expone las razones por las cuales es posible establecer que

existe algo equivocado en los modos en que la ciencia clásica ha trabajado hasta el momento, cuyas proposiciones han permeado la manera como se interpreta el comportamiento del universo. La crítica que realiza se sustenta en el caso desde una equivalencia biológica; el preestablecimiento de las condiciones iniciales de un agente resulta inoperante, dado que la biosfera no sólo obedece a lo algorítmico, a todo lo que se puede suscitar tras un proceso formal de datos predefinidos, cálculos y resultados determinados, sino, por el contrario, se trata del asunto relacionado con la *organización propagativa* (Kauffman, 2003), la que se genera y cambia en forma continua bajo condiciones de no equilibrio, una organización difícil de comprender bajo la óptica clásica de la ciencia.

Además, entre las afirmaciones de Kauffman se encuentra aquella en la cual establece que la ciencia desarrollada a partir de Newton, Einstein y Bohr, deja de lado la organización co-constructiva y propagativa, es decir, el tipo de organización que llevan a cabo los agentes autónomos (Kauffman, 2003), estableciendo que la biosfera no es algorítmica, lo que lleva a afirmar que no es posible construirla mediante un proceso formal de datos definibles. El autor determina que no es plausible el preestablecimiento finito del espacio de configuraciones, dada la continua generación de novedad, misma que surge en todo nivel: desde la biosfera hasta el universo.

Para Kauffman es claro que los procesos de materia, energía, organización y todos aquellos que forman la biosfera son impredecibles si tan solo se contempla un “conjunto base” para su explicación. Así, todos estos planteamientos pretenden argumentar que la biosfera es intensamente generativa de nuevas condiciones, es decir, “constantemente creativa” (Kauffman, 2003).

Entonces, la diferencia entre el comportamiento de los sistemas algorítmicos y la biosfera se centra en que los primeros manejan símbolos guiados por reglas discretas que contemplan relaciones de unos con otros, mientras que la segunda, la biosfera, se constituye con el obrar y en el “saber

hacer” de los agentes autónomos. Kauffman subraya que dentro de las leyes de Newton no se “justifica la aparición histórica de la vida en el universo o la de los agentes autónomos” (Kauffman, 2003, p. 183), el conocimiento de la historia de los agentes autónomos, “el saber hacer” no es posible calcularlo de manera finita preestableciendo el espacio de configuraciones, dada la diversidad ilimitada de estos sistemas que hacen parte del mobiliario del universo.

Lo anterior resume las razones por las cuales el autor establece que existe algo equivocado en los modos en que la ciencia clásica ha trabajado hasta el momento. Los sistemas alejados del equilibrio, tal como este autor define los agentes autónomos, no podrían ser comprendidos bajo los postulados tradicionales de la ciencia, para esto es relevante traer a colación lo expuesto por Prigogine y Stengers (2004) con relación al concepto newtoniano de que “una teoría científica debería ser: universal, determinista, objetiva en cuanto que no contiene referencias al observador, completa en cuanto que alcanza el nivel fundamental de descripción que escapa a las garras del tiempo” (Prigogine y Stengers, 2004, p. 246).

Los argumentos expuestos permiten concluir que las aportaciones de la ciencia clásica resultan insuficientes por la imposibilidad de determinar todo el espacio de configuraciones posibles para un sistema; tal como lo expone Kauffman, “no parece existir una manera efectiva, finitamente predefinible, de listar todas las características dependientes del contexto de los objetos y órganos que podrían resultarle útiles a algún organismo para un extraño propósito” (Kauffman, 2003, p. 189). Entonces, la búsqueda de explicaciones y descripciones universales que pretendan abarcar y calcular todas las condiciones posibles resulta insuficiente si se trata de sistemas alejados del equilibrio.

Así, la crítica que realiza Kauffman a la forma clásica bajo la cual se ha desarrollado la ciencia puede traerse al ámbito de los estudios organizacionales –claro está, guardadas proporciones–, dado que el trabajo del mencio-

nado autor sienta sus bases en el problema del origen de la vida desde la biología teórica; sin embargo, sus contribuciones pueden permear el estudio del comportamiento organizacional y de manera puntual los desarrollos investigativos en el campo de la estrategia.

Dado lo anterior, el cuestionamiento al abordaje tradicional en lo que respecta al estudio del comportamiento organizacional para comprender su funcionamiento también sería posible. Sin duda, en el entendimiento de las formas de comportamiento organizacional hace presencia el carácter clásico de la ciencia y el conocimiento finito de los espacios de configuración, lo cual se encuentra arraigado en el estudio de las organizaciones empresariales en la medida en que se ha pretendido llegar al establecimiento absoluto de los elementos constitutivos de las mismas bajo el abordaje, por ejemplo, de los supuestos de la planeación estratégica que brindan la posibilidad de reducir el sistema a un conjunto finito de variables.

De manera frecuente se aplican metodologías estandarizadas a cualquier tipo de organización y esto es más evidente dentro del campo de la estrategia; el ejemplo más conocido es sin duda el trabajo desarrollado con la identificación de debilidades, fortalezas, amenazas y oportunidades con el propósito de realizar un diagnóstico de condiciones finitas y luego proyectar objetivos que dirijan a la organización hacia un mejor desempeño desde el punto de vista estratégico. Sin embargo, lo anterior no es más que una mera reducción de las condiciones iniciales de una organización a dichos aspectos que reviven la ilusión del control y deja ver la estrategia como un mecanismo que permite encontrar la estabilidad, o mejor aún, administrar dicha estabilidad, lo

que sin duda reduce los espacios de respuesta a cambios en su entorno, desconociendo lo propuesto por Kauffman (2003) respecto a la continua generación de novedad.

Tras lo mencionado, cabe la pregunta ¿es posible conocer de manera finita las condiciones de futuro en que las organizaciones lograrán los mejores resultados o posiciones estratégicas? La respuesta será negativa. El conocimiento finito de los elementos constitutivos de la organización y su entorno no es posible, por lo cual lo relevante para mejorar el desempeño de una organización no es precisamente establecer un mecanismo rígido de planeación, sino, por el contrario, comprender los procesos de cambio que trae consigo la continua emergencia de condiciones imprevistas.

Lo planteado hasta el momento lleva a argumentar que las propuestas más destacadas en términos de planeación estratégica desconocen la diversidad ilimitada de una organización, dado que se podría afirmar que dichas proposiciones se encuentran interesadas en comprender un conjunto finito de características y sus relaciones, lo que no contribuye al conocimiento de cambios en la estructura de la organización, la identificación de sus patrones de comportamiento, las formas de interacción, los mecanismos de información e incluso procesos mismos de auto organización. Así pues, la relación entre la continua indeterminación que presentan las organizaciones y la estrategia abre paso a que esta última deba ser considerada como un proceso emergente relacionado con el aprovechamiento de los recursos disponibles para que la organización logre expandirse a lo adyacente posible, es decir, a espacios desconocidos que el sistema deberá buscar en su continua creación de novedad.

3. ELEMENTOS PARA LA DISCUSIÓN

El camino que debe recorrer la investigación en el campo de la estrategia debe dirigirse hacia enfoques que permitan la comprensión de

comportamientos organizacionales relacionados con procesos de cambio, reconfiguración y la búsqueda de espacios de continua novedad,

de tal manera que se pueda dar respuesta a la permanente emergencia de situaciones. En esta medida, el conocimiento del “saber hacer” de las organizaciones estará enmarcado por el entendimiento de los procesos de variación dinámica y no como se ha interpretado hasta ahora, tratando de enumerar y demarcar de manera finita su comportamiento futuro.

El campo de la estrategia se encontraría entonces *ad portas* del abordaje de problemas mucho más complejos que la búsqueda permanente de ventajas competitivas para lograr mayores utilidades; ahora se trata del entendimiento de situaciones como los comportamientos que se podrían derivar de la sobreexplotación de los recursos de un mercado que afectan la supervivencia de diferentes organizaciones dentro de un ecosistema. Por otro lado, la comprensión de las formas sobre las cuales se basan las relaciones mutualistas entre organizaciones e incluso cuáles son las circunstancias que hacen parte de la dirección misma de las organizaciones.

Al respecto de nuevos abordajes, el trabajo de Caldart y Ricart (2004) presenta una propuesta de diseño de estrategia corporativa sustentándose en temas relacionados con la complejidad; para estos autores, aproximarse al estudio del campo de la estrategia con enfoques innovadores es necesario, razón por la cual sustentan sus planteamientos en la revisión de diversas obras, entre ellas la de Kauffman. El interés de Caldart y Ricart es desarrollar un marco de estudio para la estrategia dentro de entornos turbulentos, los mismos que se caracterizan por su permanente dinamismo, la complejidad creciente y la incertidumbre. Entre otros elementos, dichos autores resaltan la importancia de concebir la estrategia como una visión dinámica en donde la representación cognitiva de la realidad, la estructura de la organización, las estrategias de búsqueda y la visión en conjunto de los cambios suscitados en el tiempo son claves para procesos adaptativos.

Por otra parte, conviene resaltar lo expuesto por Davis, Eisenhardt y Bingham (2007) cuando

“El camino que debe recorrer la investigación en el campo de la estrategia debe dirigirse hacia enfoques que permitan la comprensión de comportamientos organizacionales relacionados con procesos de cambio, reconfiguración y la búsqueda de espacios de continua novedad, de tal manera que se pueda dar respuesta a la permanente emergencia de situaciones.”

establecen las relaciones entre la teoría de la complejidad, el dinamismo del mercado y la estrategia de reglas simples. Estos autores afirman que bajo el uso de herramientas de las ciencias de la complejidad han logrado entender la tensión asimétrica que se suscita entre elementos clave para las organizaciones como son la eficiencia y la flexibilidad de cara a desarrollar procesos de adaptación dadas las perturbaciones y cambios que se presentan en el ambiente.

En conclusión, entre los nuevos abordajes para el estudio de la estrategia y los planteamientos expuestos por Kauffman, relacionados con la imposibilidad de conocer de manera finita el espacio de configuraciones, resultan elementos de gran importancia en el momento de aportar al rumbo de la investigación en el campo de la

estrategia. Se estaría hablando del estudio de múltiples realidades que compromete algo más que la funcionalidad, estudios que permitan entender una organización como un sistema co-construido, incierto, que se indetermina de manera constante, con una estructura de cambio persistente y donde emergen en forma continua fenómenos a los cuales hay que brindar respuesta.

Así las cosas, prepararse para lo inesperado, abrir espacios para las aproximaciones y el continuo replanteamiento de las acciones organizacionales son situaciones que requieren modelos y no tanto herramientas, es decir, abonar el camino que conduzca al reconocimiento de un campo maduro de investigación (Boyd, Finkelstein y Gove, 2005), lo cual se convierte en el reto de estudio para la estrategia.

BIBLIOGRAFÍA

- Azar, O. H.; Brock, D.M. (2008). "A citation-based ranking of Strategic Management journals", in: *Journal of Economics and Management Strategy*, 17, 3.
- Boyd, B.; Finkelstein, S. & Gove, S. (2005). "How advanced is the strategy paradigm? The role of particularism and universalism in shaping research outcomes", in: *Strategic management Journal*, 26.
- Caldart, A.; Ricart, J. (2004). "Corporate strategy revisited: a view from complexity theory", in: *European Management Review*, 1.
- Davis, J.; Eisenhardt, K. & Bingham, C. (2007). *Complexity Theory, Market Dynamism, and the Strategy of Simple Rules*. Stanford University, consultado el 10 de enero de 2012. Disponible en: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/summary?doi=10.1.1.115.6914>
- Furrer, O.; Thomas, H.A. & Goussevskaia, A. (2008). "The structure and evolution of the strategic management field: A content analysis of 26 years of strategic management research", in: *International Journal of Management Reviews*, 10.
- Hafsi, T.; Thomas, H. (2005). "The field of strategy: In search of a walking stick", in: *European Management Journal*, 23.
- Kauffman, S. (2003). *Investigaciones*. Barcelona: Tusquets.
- Nerur, S.P.; Rasheed, A.A.; Natarajan, V. (2008). "The intellectual structure of the Strategic Management field: An author co-citation analysis", in: *Strategic Management Journal*, 29.
- Prigogine, I. y Stengers, I. (2004). *Metamorfosis de la Ciencia*. Madrid: Alianza Editorial.
- Weick, K. (1989). "Theory Construction as Disciplined Imagination", in: *Academy of Management Review*, 14.